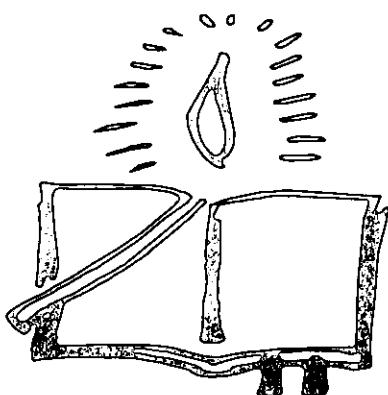


AMIGOS PUBLICOS: UN MINISTERIO PARA EL SIGLO XXI

Diego T. Chuyma A.

**(Iglesia Nacional Evangélica
los Amigos de Bolivia)**



NOTA DE LA EDITORA DE LA AAA

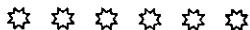
Este ensayo fue escrito originalmente en inglés para incluirse en una antología de experiencias de ministros cuáqueros titulado: *Walk Worthy of Your Calling: Quakers and the Traveling Ministry* (Andad dignos de vuestra vocación: los Cuáqueros y el ministerio itinerante). Dicha antología fue recopilada y editada por Margery Post de Abbott and Peggy Senger de Parsons, de las Juntas Anuales del Pacífico del Norte y del Noroeste (EUA), respectivamente. Las dos son ministros registradas dentro de sus propias juntas anuales, y viajar forma parte de sus vocaciones también.

El libro fue publicado (en inglés) por la editorial Friends United Press en Richmond, Indiana, EUA, en Junio de 2004. Para pedirlo u obtener mayor información, contacten a:

Quaker Hill Bookstore
101 Quaker Hill Drive
Richmond, IN 47374, USA
Tel: 800-537-8839 (dentro de los Estados Unidos)
Web: www.quakerhillbooks.org.

Los ministros cuyos escritos están incluidos en el libro provienen tanto de diferentes países, culturas y tradiciones cuáqueras, como de varias épocas de la historia de los Amigos. El título del mismo se deriva de las palabras del Amigo inglés Richard Farnworth (c. 1630-1666):

Por eso, bendito es el hombre que confía en el Señor y cuyos pensamientos perseveran en El, y El lo guardará en completa paz por todos sus días... O, mis queridos, os ruego por el amor de Dios que andéis dignos de vuestra vocación; cuidaos que vuestras mentes se guarden y sean guiadas por el Guía Puro, el cual os guardará y os dirigirá a la propia pureza... os traerá a reconocer la misma en otros, y así se producirá en la misma vida, que viva en amor y pureza.



INTRODUCCION

Las editoras incluyeron este ensayo en un capítulo que trata de la formación de un ministro cuáquero. Ellas describen las palabras de Diego Chuyma como “fuerte testimonio de un hecho que fácilmente se puede observar:” Si tomamos la esencia del cuakerismo y la confiamos en las manos de predicadores jóvenes y entusiasmados, es probable que el resultado sea como una explosión de juegos pirotécnicos. Cuando se trata de un ministerio profético tan fuerte que no puede contenerse dentro de los límites individuales o institucionales, no importan ni idioma, ni cultura, ni geografía. El autor ha mantenido su entusiasmo aún y cuando él mismo se ha convertido en edificador de instituciones.

Después de terminar su bachillerato en Pucarani, Bolivia, Diego Chuyma se hizo pastor laico durante 1984 y 1985 y enseñó en la Escuela de los Amigos en La Paz y en otras escuelas en Bolivia hasta 1987. Fue elegido primero a la superintendencia de la juventud en el Distrito Cordillera de la Iglesia de los Amigos, y en 1987 se hizo superintendente para la juventud de la Iglesia Nacional Evangélica los Amigos de Bolivia. Después de estudiar en el Centro Pendle Hill, Barclay College y la Universidad Azusa Pacific (todos en los Estados Unidos), regresó a Santa Cruz, Bolivia y fundó la Iglesia Amigos Nueva Esperanza, donde sigue sirviendo como pastor. El Pastor Chuyma estableció y ahora dirige el Centro Teológico de los Amigos, conformado por estudiantes cuáqueros de teología en la Universidad Evangélica Boliviana, donde ha sido profesor desde 1995.

Adaptada de la introducción
escrita por las editoras de
Walk Worthy of Your Calling:
Margery Post de Abbott y
Peggy Senger de Parsons



INTRODUCCION DEL AUTOR

El plan de Dios para el pueblo de Israel fue salvarlos de la atadura de la esclavitud, hacerlos su propio pueblo, y guiarlos a la tierra prometida (*Éxodo 6:6-8*). Jesús nos salvó de la atadura de nuestros pecados sacándonos del reino de las tinieblas y llevándonos a su reino de luz, nos hizo pueblo suyo, y nos envió a proclamar las Buenas Nuevas de salvación. Esto ha sido verdad en mi vida personal. Jesucristo me salvó de la atadura del pecado, me hizo su siervo, y me envió a proclamar sus Buenas Nuevas. En este ensayo quiero compartir esta experiencia de mi vida con Jesús. Quiero compartir sobre cómo Cristo me llamó a su ministerio, cómo se desarrolló el ministerio, mi experiencia en el ejercicio del ministerio vocal, y la importancia del apoyo de las personas para llevar adelante este ministerio. Oro que esto pueda ser para la edificación de todos aquellos que lean este material, y todo esto es para la honra y gloria de nuestro Señor Jesucristo. *

LLAMADO AL MINISTERIO

Es algo admirable cómo Dios nos escogió y nos hizo un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo de Dios, para que podamos proclamar sus alabanzas (*1Pedro 2:9*). Todos hemos sido llamados a ir y hacer discípulos a todas las naciones (*Mat.28:19-20*). Mi llamado al ministerio fue un proceso gradual. Todo comenzó con mi entrega total al Señorío de Cristo. Luego vino una hambre y sed de Dios, confirmaciones del llamado y luego mi preparación formal para el ministerio de nuestro Señor Jesucristo.

Una de las cosas más maravillosas que ha pasado en mi vida ha sido conocer a Cristo Jesús personalmente en mi corazón. Comencé asistir a la Iglesia Evangélica Los Amigos desde mis siete años. Sin embargo, no sabía que necesitaba recibir a Jesucristo en mi corazón. En mi último año de estudio secundario (colegio), asistí a una Conferencia de Jóvenes de Los Amigós (UJELAB). En esa conferencia por primera vez me fue claro que yo necesitaba hacer una entrega total de mi vida al Señorío de Jesucristo. Me di cuenta que necesitaba invitar a Cristo en mi corazón. Pasé adelante y oré de todo corazón entregando mi vida a Cristo, y El vino a morar a mi corazón (Noviembre 1982). Sentí como que una luz se prendió

dentro de mí y sentí una seguridad que ahora si soy un hijo de Dios. Supe sin lugar a duda que había nacido de nuevo, mis pecados habían sido perdonados, y que había pasado de la muerte a la vida. El siguiente día quería gritar a los cuatro vientos que era salvo y que Jesús vivía en mi corazón. Fue una experiencia tremenda de cambio de vida para mí. Desde aquel entonces mi vida nunca más ha sido igual.

Después de aquella experiencia, tuve un hambre y sed de Dios. Quise conocer más a Jesucristo como nunca antes. Así que empecé a leer la Biblia y esto llegó a ser nuevo y tan lindo para mí aunque la había leído antes. Ahora todo parecía nuevo y maravilloso, incluyendo aun el asistir a los servicios de culto de la iglesia. Una vez incluso renuncié mi trabajo para asistir a un seminario taller sobre evangelismo y discipulado. Mi papá no pudo entender como podía haber hecho eso. Para mí Jesucristo era más importante que el trabajo o cualquier otra cosa. Quería conocer más la Palabra de Dios y conocer más a Jesucristo. Realmente tenía mucha hambre y sed por Cristo.

Como pasé tiempo estudiando la Palabra de Dios y en oración, comenzaron a ocurrir algunas cosas extrañas para mí. La gente comenzó a escucharme y yo no tenía miedo de hablar acerca de Jesús. En una ocasión hablé en la reunión de la comunidad no cristiana, para que recibieran a Jesucristo en sus corazones, y les dije que Dios les amaba. Jesús vino para salvarnos y El es el único quien nos puede salvar de nuestros pecados. Cualquiera persona que me escuchara, yo le hablaba de Jesucristo. Muchas veces estaba sorprendido cómo sabía las respuestas correctas cuando la gente me preguntaba preguntas sobre la salvación, la vida más allá y otras preguntas difíciles. Otra cosa que ocurrió en ese tiempo es que la gente me invitaba a hablar y predicar. Esto ocurrió muchas veces en mi iglesia local. Los líderes de la iglesia me invitaban faltando unos cinco minutos para predicar. Ellos decían, “Nuestro pastor no llegó, por favor ¿podrías compartirnos la Palabra de Dios esta mañana?” Tenía que estar preparado y dispuesto para hablar sobre mi Señor y Salvador Jesucristo. Algunas veces no sabía qué es lo que iba a decir, pero el Espíritu Santo siempre ha sido fiel en darme las palabras correctas en su tiempo. En mi colegio, una monja me pidió que predicara la Palabra de Dios en la Iglesia Católica como no había un sacerdote católico en

aquel tiempo. Después de esto la madre religiosa me pidió que considerara estudiar para el sacerdocio. Después de mi graduación del colegio (1983), ya estaba trabajando como pastor sin antes haber tenido una preparación formal para el ministerio. Pienso que todas estas experiencias fueron una confirmación de que Dios me estaba llamando a su ministerio para predicar su Palabra.

En 1988, sentado en mi cuarto en Pendle Hill (EEUU), tuve una conversación seria con el Señor. Le dije que como las puertas parecían cerrarse para que me quede a estudiar educación, retornaría a Bolivia a continuar con el trabajo de evangelismo. Sin embargo, le dije al Señor, “Si tu quieres que yo estudie para el ministerio pastoral, tendrás que proveerme una universidad y los fondos para estudiar”. Unos pocos meses después estaba estudiando en Barclay College (Friends Bible College) en Haviland, Kansas. Así mi educación formal para el ministerio había comenzado. Dios ha sido fiel en todo. He visto milagro tras milagro durante mis años de estudios, y aun estoy viendo hoy los milagros del Señor. Realmente Dios es fiel. Pude graduarme de Barclay College en 1992 sin deuda. Durante este tiempo Dios me dio muchas oportunidades para viajar a diferentes países para compartir su Palabra. Después de graduarme de Barclay, otra vez consulté al Señor si debía continuar o no con mis estudios avanzados. Las puertas otra vez se abrieron y fui a Azusa Pacific University, Friends Center, en California, en donde obtuve mi Maestría en Divinidades en 1995. Estas experiencias de educación formal han sido muy lindas. El hecho de estudiar en otro país en si ha sido una gran bendición. Estoy muy agradecido a mis profesores quienes me ayudaron a entender, a crecer, a desarrollar las destrezas necesarias para el ministerio de nuestro Señor Jesucristo. ☺

DESARROLLO DEL MINISTERIO

Jesús dijo a Pedro y a Andrés, “Venid en pos de mi, y os haré pescadores de hombres” (*Mat.4:19*). Jesús seleccionó a sus doce discípulos, primero para que estuvieran con El, segundo para enviarlos a predicar, y tercero para que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios (*Mar.3:14-15*). Jesús nos llama para estar con El y luego para

hacer la obra del ministerio. Si nosotros estamos con Jesús siguiendo sus pisadas, muy pronto estaremos ministrando a la gente así como sus discípulos. Jesús dio algunas pequeñas responsabilidades a sus discípulos, y luego un poco más, y por último les dio toda la responsabilidad de hacer discípulos a toda las naciones. Mi trabajo en el ministerio del Señor Jesucristo comenzó tomando pequeñas responsabilidades, ministrando en la iglesia local, y luego ministrando en otras iglesias y aun más allá.

Mis responsabilidades tempranas fue básicamente hablar de Jesús a mis compañeros de estudio, mis amigos y también a mis hermanos. Les conté a mis amigos lo que Jesús hizo en mi vida, y cómo El puede cambiar también sus vidas. Ellos me decían, "Sabemos que eres un cristiano desde que eras niño. ¿Cómo puedes decirnos que recién has recibido a Cristo?" Les dije a ellos que yo iba a la iglesia desde mis siete años, pero no conocía a Cristo personalmente. Esto no es un asunto de asistir a las reuniones de adoración o ser miembro de una iglesia, sino es un asunto de entrega total al Señorío de Jesucristo. Es hacer una decisión personal para recibir a Jesucristo a nuestro corazón. Para algunos era difícil distinguir la diferencia. Dirigí a muchos a Cristo. Salía a visitar a mis vecinos solo para hablar de Cristo. De a poco a poco comencé a tomar las responsabilidades de liderazgo en la iglesia local. Comencé a enseñar a los jóvenes en la Escuela Dominical por un tiempo. Compartí varios sermones en mi iglesia local. Sentí un gran gozo, pero también una gran responsabilidad de predicar la Palabra de Dios aunque no era pastor.

En febrero de 1984 llegué a Charoplaya, un lugar en las Junglas de Bolivia, para enseñar en una nueva Escuela Primaria de Los Amigos. Me había graduado del colegio solo unos meses atrás (Noviembre de 1983). Tomar esta responsabilidad fue un gran desafío para mí. El primer domingo, después de llegar, fui a visitar a la Iglesia de Los Amigos en Charoplaya. Los hermanos estaban muy contentos de tenerme como profesor y me recibieron muy bien. Luego ellos me dicen, "Nosotros no tenemos un pastor aquí y queremos que el nuevo profesor sea también nuestro pastor. ¿Puedes por favor compartirnos la Palabra de Dios en esta mañana?" Allí estaba nuevamente, con sólo unos minutos de aviso, predicando la Palabra de Dios otra

vez. Así comencé a trabajar como pastor de la Iglesia de Los Amigos sin una capacitación formal para el ministerio. ¡Qué tremendo desafío fue aquello para mí! Esto no solo consistía en predicar la Palabra en las reuniones de adoración. Ahora yo era responsable, como pastor, de nutrir a esta gente, de discipular, y guiarlos como un Pueblo de Dios. Aprendí a orar y a buscar el rostro del Señor pidiendo que me diera palabra para su pueblo. Dios ha sido fiel y así comencé a predicar la Palabra de Dios domingo tras domingo. El siguiente año me mudé a otro distrito, en el sector del Lago Titicaca, como profesor de la escuela. Fui a la reunión de adoración a una Iglesia de Los Amigos, y aquella iglesia tenía un pastor de mucha experiencia. Ayudé al pastor enseñando en la escuela dominical y a veces con las predicaciones. Este pastor dejó la iglesia. Los hermanos me pidieron que yo fuera su pastor. Allí estaba otra vez trabajando como pastor de la Iglesia de Los Amigos (1985). Durante este tiempo, recibí invitaciones para predicar en otras iglesias. Este también fue un tiempo para pensar que tal vez Dios me estaba llamando al ministerio para predicar su Palabra.

Dios me envió a hablar su Palabra no solamente en las reuniones de la iglesia local, sino también en otras iglesias y aun en otros países. En 1986 fui elegido como presidente de la Unión Juventud Evangélica de Los Amigos del Distrito de Cordillera. En esta calidad tuve la oportunidad de predicar la Palabra de Dios en varias iglesias, y también en Juntas Trimestrales y conferencias. Yo creo que ya estaba llegando a ser un “Amigo Público”. El siguiente año, 1987, fui elegido como presidente de la Unión Juventud Evangélica de Los Amigos de Bolivia (UJELAB). Esto me abrió bastantes puertas para predicar la Palabra de Dios en reuniones de jóvenes, conferencias, Juntas Trimestrales, y también para viajar ampliamente. Durante este tiempo desarrollé un equipo de ministros que viajaban conmigo para ministrar. La mayoría de ellos fueron hombres y mujeres jóvenes. Con este equipo viajé a Perú para fortalecer y apoyar a los pastores y líderes de la Iglesia Los Amigos en Perú. Esta fue una gran oportunidad para que nosotros testificáramos en las calles y plazas de la ciudad de Ilave, Perú. Mas tarde, Dios me ha permitido visitar otros países, tales como Estados Unidos, México, Alemania, Bélgica, Austria, Holanda, Singapur, y Sudáfrica. Ha sido un

privilegio y un gran desafío para mí hablar la Palabra de Dios en diferentes contextos. ☺

EXPERIENCIA EN EL MINISTERIO COMO UN AMIGO PUBLICO

El Apóstol Pablo dijo, “A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (*Rom.1:14-16*). Esto es cómo me siento en cuanto a este ministerio de la predicación de la Palabra de Dios a todos cuantos puedan escuchar.

Últimamente he estado experimentando más y más el poder de Dios manifestándose en medio de su pueblo. Es una experiencia de humildad el saber que soy un embajador del Señor Jesucristo en este mundo. Yo sé que no estoy terminado; estoy en el proceso de ser transformado a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo Jesús (*1 Juan 3:2*; Efesios 4:13). El Apóstol Pablo también dijo, “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (*Filip.3:13-14*). Esto es lo que trato de hacer en el ministerio. En esta sección quiero compartir algunas de mis experiencias en el ministerio como un “Amigo Publico”.

Comencé el ministerio con la preocupación de la Gran Comisión; luego visitando y ministrando en diferentes iglesias y lugares; y finalmente teniendo otras experiencias en el ministerio del Señor. He sido muy bendecido al ministrar a otros y también siendo ministrado.

Cuando llegué a ser presidente de jóvenes del Distrito Cordillera y mas adelante presidente de los jóvenes en la Junta Anual, mi principal preocupación fue la Gran Comisión. Sentí muy fuerte que debía de estar testificando de Cristo y llevando a la gente al Señorío de Jesucristo. Así que desarrollé un equipo de ministerio de jóvenes. Ninguno de nosotros era pastor ni teníamos una capacitación para el ministerio, pero teníamos un fuego en nuestro corazón por Jesucristo. A este ministerio lo

denominamos “Movimiento de la Gran Comisión”. Creo que queríamos ser un grupo revolucionario para Jesús. Después de pasar tiempo con el Señor un fin de semana en un retiro espiritual, estuvimos listos para predicar la Palabra de Dios. Fue algo admirable que recibíamos las invitaciones de diferentes iglesias para que pudiéramos hablar la Palabra de Dios. La gente se dio cuenta que nuestras vidas habían cambiado bastante, y ellos querían conocer el poder de Dios que cambia las vidas. Visitando a las diferentes iglesias, notamos que había una gran necesidad de liderazgo. Comenzamos a organizar retiros espirituales en los fines de semana para capacitar a los jóvenes y que estos jóvenes llevaran a cabo la tarea en sus propias comunidades. Mayormente trabajamos con las iglesias Juntas Mensuales y Juntas Trimestrales de la Iglesia Los Amigos, y también fuimos invitados por la Iglesia Los Amigos de la Junta Anual de Perú. Con la ayuda de Dios pudimos trabajar en este ministerio.

Como un líder de jóvenes de la Iglesia de Los Amigos, fui invitado a predicar en diferentes iglesias y también en las Juntas Trimestrales. Tuve incidentes interesantes que me pasaron en este ministerio. Una vez fui a una iglesia local de Los Amigos en el Distrito de Frontera con mi equipo para realizar un seminario de capacitación de fin de semana. Habíamos sido invitados para realizar esta actividad; sin embargo, la gente estaba desanimada y algunos líderes decepcionados porque nosotros no éramos pastores. Nuestro equipo consistía de dos mujeres jóvenes y tres varones jóvenes de edades entre los 19 a 23 años. Algunas de las personas que nos resistían, eran pastores; y la resistencia era fuerte contra lo que queríamos realizar allí. Tomé a mis dos líderes y los llevé a un lugar montañoso y oramos, oramos, y oramos. Sentí una claridad del Señor y sabía lo que tenía que hacer con esta situación. Así que los llamé a todos los participantes del seminario a orar. Hicimos una oración de guerra espiritual. En aquel entonces no sabía que esto era una oración de guerra espiritual. Atamos a los principados, a todas las fuerzas malignas que se nos oponían, y en el nombre del Señor Jesucristo proclamamos victoria sobre toda resistencia. Sentimos como que algo se rompió. Algunas personas incluso vieron espíritus malignos huyendo del lugar cuando los echamos fuera en el nombre de

Jesús. No fuimos Pentecostales ni nada de eso. Solo queríamos obedecer a lo que el Espíritu Santo nos estaba guiando a que hiciéramos y ser obedientes a la Palabra de Dios. El resultado fue que un avivamiento espiritual se desató en ese lugar, había arrepentimiento de pecados y muchos se convirtieron al evangelio de Cristo cuando los participantes fueron a predicar. Sentí una seguridad y hablé la Palabra con osadía a la gente sin importar si eran pastores, líderes, o gente con mucha educación. Muchos de ellos se me acercaron a pedirme disculpas por su resistencia y oposición al inicio. Dios estaba definitivamente usándonos de esa manera.

Otro incidente que me pasó durante este tiempo de hablar la Palabra de Dios fue en una Junta Trimestral de Los Amigos. El presidente de la junta me invitó a predicar en una de esas noches en la reunión de adoración. Sin embargo, él llegó a preocuparse mucho cuando era tiempo del sermón. El me dijo que debería ser muy breve en mi sermón. Así que prediqué unos 20 minutos. El siguiente día, un profesor de escuela que también era pastor, comenzó a criticarme públicamente en su sermón. El dijo que mi sermón de anoche era de un solo pasaje bíblico y que no tenía conexión con otros pasajes bíblicos y que era muy corto. Un pastor, hombre de Dios, me tomó aparte y me aconsejó a que no hiciera caso a la crítica y que mi sermón estaba bien. Esta crítica me animó a tomar un curso de homilética en un Seminario Teológico. Otro incidente más pasó en esta Junta Trimestral. Los líderes de la Iglesia Los Amigos de esta junta nos prohibieron testificar de Cristo; creo que éramos muy fanáticos. Para mí fue muy difícil decir a estos jóvenes animados que se nos había prohibido que testificáramos de Cristo. Cuando les dije a ellos que no estábamos autorizados a ganar almas en esta junta, ellos me respondieron, "No hay problema. Nosotros ya tenemos la autorización de Cristo aquí en la Palabra de Dios". Entendí que el compromiso de estos jóvenes era muy alto. Su compromiso no solamente era a mi liderazgo, ni siquiera al liderazgo de la iglesia, sino a Dios mismo. Ellos estaban dispuestos a tomar riesgos para obedecer a Dios. Estos jóvenes nuevamente visitaron los hogares para ganar almas para Cristo. Salieron cantando, "Voy a seguir cantando hasta que venga el Rey, voy a seguir cantando al Señor. Voy a seguir orando hasta que venga el Rey, voy a

seguir orando al Señor. Voy a seguir ganando almas para Cristo hasta que venga el Rey. Tus manos Señor extiende a tu pueblo". Cuando somos movidos por el poder de Dios, realmente no hay nada ni nadie que nos puede parar. "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?... En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (*Rom.8:31,37*).

Otra cosa interesante que pasó fue que recibí una invitación de la Junta Anual de la Iglesia de Los Amigos de Perú. Nos invitaron a que formáramos a sus pastores y líderes en evangelismo y discipulado a través de seminarios de fines de semana. Estábamos muy emocionados acerca de esa gran oportunidad para compartir la Palabra de Dios y para compartir lo que Dios estaba haciendo con nosotros. Sin embargo, enfrentamos muchas oposiciones por parte de los líderes pastores de nuestra Junta Anual (INELA). Algunos líderes incluso se pusieron celosos porque Dios nos estaba usando. Sus objeciones eran que nosotros no estábamos calificados porque no teníamos una capacitación formal en el ministerio y que éramos muy jóvenes para estar dando clases a líderes y pastores. Pero, con anticipación conseguí la autorización del presidente de INELA, y así fuimos a Perú. Esto fue un gran desafío para todos nosotros. Sin embargo, nuestra confianza estaba en el Señor Jesucristo. En Perú, había como 120 pastores y líderes entre los participantes de diferentes lugares. Allí enseñamos, predicamos, y testificamos de Cristo. Fue una experiencia maravillosa para nosotros. En el último día del seminario, enviamos a los participantes a las calles de la ciudad a testificar de Cristo y tuvimos una gran cosecha de almas como resultado de esto. Realmente es una experiencia conmovedora estar en estos eventos donde el poder de Dios se mueve en medio de su pueblo. Esto no ocurre así por así, sino que requiere mucha oración, compromiso, y perseverancia. Después de terminar estos seminarios, estábamos cansados, exhaustos, pero también muy felices por haber sido usados por Cristo en su ministerio. Esto es realmente un gran privilegio. Una pequeña nota aquí. Después de irme a estudiar a los Estados Unidos, mi equipo de jóvenes seguía ministrando, aun con más fuerza coordinando con otras denominaciones. Pero la oposición también fue más intensa hasta el punto de apresarlos

con la policía y llevarlos ante el juez de la ciudad de Pucarani por haber predicado la Palabra de Dios. Esto lo hizo la Mesa Directiva de la Iglesia Los Amigos (INELA) de Bolivia. Esto es muy triste y una advertencia de cómo la religiosidad nos puede cegar tanto hasta resistir con fuerza a lo que Dios está haciendo, pensando que estamos haciendo bien por la denominación. Dios nos libre de esta ceguera espiritual.

Mi próxima actuación en el ministerio fue visitando a otras Juntas Mensuales, Juntas Trimestrales, y Juntas Anuales en otros países. Dios me permitió hablar su Palabra en otros países tales como EEUU, México, y Europa. En 1987, llegué a estudiar en Pendle Hill, Pennsylvania (EEUU). Allí conocí a mucha gente de diferentes países y de diferentes Juntas Anuales de Cuáqueros muy diferentes de la mía. Esto era un tiempo para aprender, un tiempo de reflexionar, y por supuesto un tiempo de testificar a Cristo, sí, aun en Pendle Hill. Leyendo el Diario de Jorge Fox, fui desafiado y animado a continuar en el ministerio de nuestro Señor Jesucristo. En realidad este fue el primer libro que leí en Inglés. La vida de Jorge Fox me ministró, me impactó, y me desafió a ser un ministro del Evangelio de Cristo. Al terminar el año de estudio en Pendle Hill, me invitaron a que predicara la Palabra de Dios. Ellos querían tener una “Reunión de Adoración Programada”. Para mí fue un gran privilegio hablar sobre mi Señor Jesucristo quien me salvó y me trajo hasta allí por su gracia.

Durante los ocho años de mi estadía en los Estados Unidos, tuve muchas oportunidades de compartir la Palabra de Dios. Visité y hablé en las Reuniones de Adoración de Cuáqueros Silentes, Reuniones de Amigos Programados, y también en los cultos de adoración de las Iglesias de los Amigos Evangélicos. También tuve la oportunidad de visitar las Juntas Anuales de Amigos Cuáqueros: Reunión General (FGC), Amigos Unidos (FUM), y Amigos Evangélicos (NWYM, SWYM, MAYM). Por la gracia de Dios pude trabajar como pastor asistente y como pastor titular en diferentes iglesias. Trabajé como Pastor Asistente en la iglesia “Netarts Friends Church” en la costa de Oregon durante un par de veranos y varios veranos solamente visitando y predicando la Palabra de Dios allí. El Señor me bendijo aun con padres adoptivos, Ken & Rita Winegar. Mi papá adoptivo pasó a la presencia del Señor un año después de

yo haber retorna a Bolivia. El era un hombre de Dios y su ejemplo impactó mi vida. Dios me dio una mamá, Rita, que nunca tuve desde que mi mamá falleció cuando yo apenas tenía nueve años. Ella es una mamá maravillosa. Realmente aprecio mucho sus oraciones, su ánimo y su apoyo constante. ¡Alabado sea el Señor! La Palabra de Dios dice, “¿Quién como Jehová nuestro Dios?... El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar, para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo” (*Sal.113:5,7-8*).

Por la gracia de Dios pude trabajar como Pastor Asistente de la iglesia “Santa Anita Wesleyan Church” en El Monte, California por dos años (1992-1994). Esta iglesia no era una Iglesia de Los Amigos, pero ellos me permitieron trabajar como su pastor asistente. Para mi esto era una gran oportunidad para testificar de Cristo, discipular, y enseñar la Palabra de Dios. En mi último año de estudio en Azusa Pacific University (1994-1995), recibí el llamado para ser pastor principal de una Iglesia Hispana “Iglesia Cristiana Los Amigos” en Inglewood, California. Esto fue una experiencia desafiante y también de satisfacción para mí. Dios también me permitió predicar en otras iglesias en esta área. Después de que regresé a Bolivia, a menudo retorno a los Estados Unidos solo para visitar y compartir, especialmente en California y Oregon. Cuando visito, las puertas siempre se abren para que pueda predicar la Palabra de Dios. Es algo maravilloso estar en el ministerio de nuestro Señor Jesucristo y ser usado para su honra y gloria.

Mi próxima visita, en este ministerio viajero, fue México. He estado en México un par de veces. La primera vez fui a México con uno de mis amigos mexicanos de Barclay College. Visité la ciudad de México y tuve la oportunidad de visitar la “Casa de los Amigos”. Quedé en México como unas dos semanas en el estado de Veracruz, en la ciudad de Coatzacoalcos. Allí me invitaron a predicar en una Iglesia Bautista. Tuve la oportunidad de visitar a una nueva iglesia que estaban plantando en una de las comunidades pobres, fuera de la ciudad. También me invitaron a predicar allí la Palabra de Dios. La segunda vez que viajé a México estuve en la Ciudad Capital, el DF, Veracruz, y Coatzacoalcos. En esta visita tuve mucho más oportunidades de predicar la Palabra de Dios. Visité a varias personas y tuve reuniones de adoración.

También tuve la oportunidad de visitar y predicar en la Iglesia Evangélica Los Amigos en la Ciudad de México (DF). Fue muy lindo visitar allá a los misioneros Manuel y Brenda Chavarria.

Por su maravillosa gracia, Dios me permitió viajar cruzando el océano para compartir su maravilloso evangelio de transformación. En 1991, pasé el verano por un mes en Europa testificando de Cristo en las calles, plazas principales, y en campos deportivos. Tuve una tremenda oportunidad de llevar a la gente a los pies de Cristo. Este viaje misionero fue organizado por “Christian Sports Outreach International”. Viajé como un jugador de un equipo de fútbol soccer. Fuimos con varias disciplinas deportivas, las cuales fueron como vehículos para alcanzar a la gente con el evangelio de Cristo. Estuve en Alemania, Austria, Bélgica, y Holanda. Fue muy lindo compartir la Palabra. Uno de los incidentes que me pasaron fue que tuve dificultad de retornar por causa de mi visa de estudiante. El grupo de unas 120 personas retornaron a Estados Unidos, pero yo no pude. Mi equipaje estaba en el aeropuerto de Ámsterdam, y yo estaba en el Consulado Americano en la ciudad sin dinero y no conocía bien la ciudad. ¿Qué hace uno en esta circunstancia? Bueno, hablé con el Señor. Le dije que por su voluntad estaba allí ganando almas, y que ahora me ayudara a salir de esta situación y retornar a los Estados a continuar con mis estudios. Dios proveyó para mí un lugar para quedarme por una semana, dinero, y la manera para retornar a los Estados. Dios nunca falla. Tuve una maravillosa oportunidad de conocer a un misionero de Juventud con una Misión (YWAM), y pasar tiempo con él. Dios es fiel. Si Él nos llama a su ministerio, también Él provee para todas nuestras necesidades, y todo está bajo su control. ¡Realmente servimos a un Dios maravilloso!

Otra oportunidad se me abrió para viajar a Perú en enero de 2001. Esta vez viajé por la invitación de COAL (Comité de Amigos Latinos) para dar unos seminarios a los pastores y líderes sobre la *Apología* de Roberto Barclay. Antes de Perú, viajé a La Paz, Bolivia en donde se reunieron representantes de nueve Juntas Anuales de Los Amigos para este miso seminario. Pude conocer a Elizabeth Duke, secretaria general de FWCC (Comité Mundial de la Consulta de Los Amigos), y a Maudiel

Arévalo de la Junta Anual de Los Amigos de El Salvador quien fue otro disertante en el seminario. Viajé a Perú con Elizabeth Duke y Constantino García de la Junta Anual de Amigos de Perú para dar estos mismos seminarios. Tuve una gran oportunidad de visitar a los misioneros de Amigos en Puno y compartir con ellos. En ese viaje, tuve el privilegio de predicar la Palabra de Dios y visitar a las Iglesias en Ilave, Ilo, Tacna, y Arequipa.

Aparte de viajar ministrando en diferentes lugares, Dios me dio otras experiencias de ministerio para fortalecerme. Tres de ellas son las más sobresalientes: Ámsterdam 2000, Entrenamiento Internacional de Liderazgo en Singapur, y la Conferencia Mundial de la ONU en Sudáfrica. Tuve la oportunidad de asistir a la Conferencia de Ámsterdam 2000 organizado por la Asociación Evangelística de Billy Graham. Fue un tiempo de alimentación espiritual, refrigerio, y también de desafío para ser un testigo fiel de Jesucristo en este mundo. Para mi fue de mucha bendición el estar con estos grandes evangelistas y líderes de diferentes lugares del mundo. El siguiente año (2001), estuve en Singapur estudiando en el Instituto Internacional de Liderazgo de John Haggai. Esto fue para mi un tiempo para aprender, reflexionar, pensar, y mirar a futuro el ministerio para la honra y gloria de nuestro Señor Jesucristo. Fui desafiado a pensar en grande, para hacer grandes cosas para Dios porque para El nada es imposible. Fue maravilloso estar con estos grandes líderes de diferentes países y también aprender de ellos lo que Dios está haciendo en sus vidas. El mismo año fui a la Conferencia Mundial de la ONU en Durban, Sudáfrica. Asistí a esta conferencia con Anatasio Challo de la Junta Anual de Los Amigos de Perú. Fue una experiencia tremenda para mí en el sentido de que pude ver los grandes desafíos que el mundo está enfrentando. Fui conmovido y desafiado a orar por todo el mundo. Pude asistir a esta conferencia gracias a la invitación del Comité Mundial; estuvimos como grupo ONG del CMCA compuesto por personas de diferentes Juntas Anuales de los Amigos Cuáqueros y de diferentes países y continentes. Durante ese tiempo tuve la oportunidad de visitar a la Junta Mensual de Los Amigos de Durban. También pude visitar a la Junta Mensual de Los Amigos en Johannesburgo y a la Iglesia Evangélica de Los

Amigos de Johannesburgo. Dios fue fiel en darme su Palabra para compartir en el servicio de adoración de estas iglesias. Fue muy lindo y también un gran desafío predicar en la Iglesia Evangélica de Los Amigos de Johannesburgo porque esta iglesia estaba compuesta por personas de unos 20 diferentes países y culturas. Grande es la fidelidad de Dios. ☺

APOYO EN EL MINISTERIO

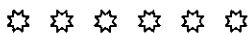
La Palabra de Dios dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a El sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amen” (*Efesios 3:20-21*). También leemos, “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (*Filip.4:19*). La Palabra de Dios nunca falla. Las promesas de Dios son verdaderas. Dios me llamó a su ministerio y El ha sido fiel en proveer para mis necesidades para viajar y hacer lo que se necesita hacer en este ministerio.

Dios ha sido fiel en proveer para mis necesidades para este ministerio a través de diferentes maneras. Algunas personas me preguntan, “¿cómo logras viajar tanto? ¿De dónde consigues dinero para hacer todo esto?” Otros piensan que simplemente soy afortunado de viajar tanto. El asunto es que si Dios nos llama y si somos obedientes a su llamado, El es fiel en proveer los medios. Este ministerio se hizo por fe, usando mis propios ahorros, apoyo de amigos generosos, y apoyo de organizaciones de Los Amigos. Comencé este ministerio por fe; la única seguridad que tenía era que Dios estaba conmigo y que me estaba guiando en cada paso. Por supuesto también usé lo poco dinero que tenía para el servicio del Señor; soy el siervo del Señor y vivo para su honra y gloria. Estoy muy agradecido a los amigos generosos quienes me apoyaron incondicionalmente. Estos amigos han sido fieles y obedientes a la voz de Dios. Otro medio que Dios usó para mi apoyo fueron las organizaciones de Los Amigos. Ellos han sido de gran apoyo para mi en muchas maneras que hicieron posible para que pudiera viajar y realizar el ministerio. El apoyo de las organizaciones no fue directo a este ministerio de viajar llevando la Palabra, sino un apoyo indirecto. Realmente

aprecio mucho la oración, el ánimo, y el apoyo de estas personas y organizaciones para que pueda llevar a cabo el ministerio de Cristo. ☀

CONCLUSION.

El Señor le dijo a Jeremías el profeta, “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones” (*Jer.1:5*). Jeremías objetó a esto diciendo al Señor que no sabia hablar y que era solo un niño para realizar este trabajo profético. El Señor le dijo a él, “No digas: soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová” (*Jer.1:7-8*). Es muy difícil esquivar al Señor cuando El nos llama al ministerio de predicar su Palabra. No hay excusa para no hacer su ministerio y cuando El llama, llama. Estoy muy agradecido al Señor Jesucristo por lo que El hizo en mi vida, por lo que está haciendo, y por lo que El hará para su honra y gloria. El me usó aún cuando no tenía una preparación formal para el ministerio; ahora que la tengo, me siento mucho más responsable por ello. Me siento como dijera el Apóstol Pablo acerca de hablar la Palabra de Dios: “Sin embargo, cuando predico el evangelio, no tengo de qué enorgullecerme, ya que estoy bajo la obligación de hacerlo. ¡Ay de mí si no predico el evangelio!” (*ICor.9:16*). ¡Que gozo es ser usado por Dios como su instrumento! ¡Que privilegio es ser un embajador de Cristo en este mundo! Realmente es una gran bendición y una gran responsabilidad servir a Jesucristo y predicar su poderoso evangelio. Jesucristo me llamó a predicar su Palabra; me enseñó y aún estoy aprendiendo; y luego El me envió a proclamar el poderoso evangelio que transforma vidas. Nunca podré pagar por su gran salvación por mi vida. ¿Cómo no podré predicar su Palabra y presentar a Cristo Jesús como el único salvador del mundo a todo aquel que pueda escuchar? Jesucristo nunca me falló en todos estos años de ministerio. Yo vivo para su honra y gloria. Mi vida pertenece a El. Sí, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (*Romanos 1:16a*). ¡A Dios sea la Gloria! ¡AMEN!



La Asociación de amigos de los Amigos

La Sección de las Américas del Comité Mundial de Consulta de los Amigos tiene como sus metas principales: el facilitar la comprensión cariñosa de las diversidades entre los Amigos mientras descubrimos juntos, con la ayuda de Dios, nuestras bases espirituales comunes; y el facilitar una consideración cabal de nuestros testimonios cuáqueros en el mundo. La Asociación de Amigos de los Amigos, un programa de la Sección, es un ministerio de publicaciones. A través de los paquetes de lecturas que enviamos, buscamos honrar las voces de Amigos de distintos entornos, idiomas y tradiciones cuáqueras, e invitamos a todos a que entren en una comunidad espiritual con los Amigos.

© Derechos reservados 2004
por Margery Post Abbott y Peggy Senger Parsons
Impreso en 2004,
con permiso de las editoras y de Diego T. Chuyma A.,

por

LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS AMIGOS

*un programa de la
Sección de las Américas del
Comité Mundial de Consulta de los Amigos
1506 Race St.*

Philadelphia, Pennsylvania 19102-1498 □ EUA
Tel: (215) 24107293 □ Fax: (215) 241-7285
E-mail: Americas@fwccamericas.org